

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Perez y Perez

— LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD —

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —
Cincuenta céntimos de peseta.
Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

En el propio estado

El estado de la situación política, no ha sufrido variación alguna, en cuanto á la esencia de la misma.

La actitud del Sr. Moret, parece decidida á pedir á D. Alfonso el decreto de disolución de las Cortes, para constituir otras más dóciles á sus deseos, más nutridas de sus partidarios.

Pero mientras tales cuentas echa el Presidente del Consejo, la nación formúla otras bien distintas por cierto.

Pregunta si los que gobiernan son aquellos liberales que tanto prometieron desde la oposición; dícese si son genuinos representantes de aquellos enamorados de la libertad hasta el fanatismo y el sacrificio, quienes en el ara de esos amores, inmolaron vidas y haciendas en el largo periodo de la lucha, sostenida en pro del régimen constitucional, desde 1812 hasta 1868, y despues de la reacción alfonsina hasta nuestros días.

Carece España de ambiente de libertad, despues de cerca de un siglo de continuo batallar para conseguirlo: somos hoy más retrógrados que en 1870 y 1885; el elemento reaccionario se infiltra en todas las instituciones, en todos los órdenes de la vida, y gente de traje talar y sus secueces de levita, se atreven á decir del liberalismo y de sus Gobiernos, lo que en tiempos de Carlos

III, no se permitió á los obispos, ni en otro alguno se dejó pasar sin un correctivo, para que no se involucrase lo divino con lo humano, dejando de dar á Dios lo que es suyo y al Cesar lo que le pertenece.

Mucho terreno han perdido por su culpa, los liberales de algunos años á esta parte, especialmente desde el fallecimiento de Alfonso XII, hasta el extremo de que por el camino que han tomado llegará día en que vean comprometida la obra de un siglo y quedarán rezagados en el movimiento político y económico de los demás pueblos del mundo.

Aires de libertad son los que dan vida al progreso; y Francia, Alemania, Italia, Inglaterra, Estados Unidos y otros pueblos son poderosos y ricos y adelantan, porque han sabido deshechar rutinas y fanatismos inconcebibles de todo punto en una sociedad civilizada.

CRISTO y los apóstoles EL PAPA y sus sacerdotes

Sobre las bases de las doctrinas é ideas de Jesús se fundó una religión y una Iglesia.

Cristo recomendó á los desdichados de la tierra y protestó de las injusticias que entonces como hoy se cometen, condenando la tiranía entre los hombres que de-

bían de amarse como hermanos y siempre se le vió rodeado del pueblo bajo; pobre y necesitado, quiso redimir al cautivo, ensalzar y proteger al débil, al humilde, al menesteroso; despreció las riquezas y los honores mundanales, fustigando fuertemente á los ricos, á los avarientos, á los usureros, á los escribas y fariseos que lucran con las ideas religiosas, y por todo esto fué perseguido, encarcelado y crucificado, sacrificando su vida en aras de las ideas de libertad, igualdad y fraternidad.

Su vivienda fueron las cabañas de los pobres pescadores; pobremente vestido, descalzo, caminando siempre á pié, sin encolezarse nunca, persuadiendo por la palabra y no por la fuerza.

Los primeros apóstoles, siguiendo la conducta de su maestro, también fueron pobres y predicaron con el ejemplo, llegando á sufrir el martirio, por querer persuadir á los hombres, que las máximas del cristianismo eran superiores á las practicadas en su tiempo.

Despues de aquellos apóstoles de Jesús y diciéndose sus continuadores, vinieron los obispos y abades del Cristianismo y despues, los grandes sacerdotes católicos de la edad media que erigiéndose en señores absolutos de horea y cuchillo, ciñendo espada y dirigiendo las batallas personalmente, asolaban los pueblos y las ciudades, incendiándolas en nombre de Cristo, cometiendo las mayores iniquidades, haciendo

esclavos, sobre los que tenían derechos de vida y hacienda y hasta el de perñada, explotando y esquilmando á los pueblos reducidos por la fuerza y sin razón, esclavizándolos, y teniéndoles en la más completa abyección moral y material.

Este estado de cosas, vino á ser á los mil años de la era cristiana.

Hoy aunque las costumbres han variado algo, mediante el imperio de las ideas de progreso y libertad, si quisiéramos poner en parangón lo antiguo, lo primordial y fundamental, con lo que se vé y se practica actualmente, nos horrorizaríamos.

Dirijamos alta, muy alta la vista, por encima de los tronos de reyes y emperadores, y allí veremos el solio del Vicario de Jesús; cuando aquellos van á hablarle, si se digna concederles audiencia, lo hacen de rodillas, le besan la zapatilla y le dan tratamiento de Santidad; habita suntuoso palacio, con fastuosas habitaciones, esplendidos jardines, mullidos lechos de pluma y almohadones de crugiente seda, donde reclina su cuerpo el heredero del pescador; come opíparamente exquisitos y suculentos manjares y refrigera su apetito escanciando los mejores vinos del mundo.

Despues, preciosas pieles de armiño, resguardan su humanidad beatífica de los rigores del invierno y se pasea por sus jardines en preciosa litera, con incrustaciones de oro rodeado de escogida servidumbre que dobla á su paso

el espinazo, para recibir la bendición; artístico palio bordado de oro de libra de los ardientes rayos del sol y su persona es reverenciada como un semi Dios.

En cuanto á los Obispos, Arzobispos, Cardenales, Nuncios y demás dignidades de la Iglesia que dicen seguir la obra de los apóstoles, observables de cerca y les vereis siempre al lado de los magnates, de los poderosos, convirtiéndose en sus consejeros; fijos como influyen en los gobiernos, á fin de cobrar sueldos fabulosos, á más de los derechos que dicen tener y obligan á pagar á los creyentes y á los que no lo son. Su vida, se desliza suavemente en la mayor holganza, ostentan costosas vestiduras y ricas alhajas, pasean en carruajes de lujo, desprecian á los humildes, adulan á los poderosos, huyen de la caridad que predicán y acaparan con afán los bienes terrenales, haciendo granjería de los bienes espirituales, vendiendo indulgencias y responsos á las viudas ricas, á quienes procuran consolar, para bien de las almas y tranquilidad de los cuerpos.

¿Los conoces ya, pueblo ignorante? ¿Son estos los representantes del pescador?

Pablo Bebuguer.

DESDE VALENCIA

Los crímenes del carlismo.

El día primero de Abril se celebra en Valencia una manifestación de protesta de todo el pueblo liberal, yendo á visitar el sitio donde el feroz cabecilla Cabrera cometiera la acción más infame que hombres salvajes pudieran cometer, fusilando á un puñado de cadetes valientes que, en cumplimiento de su deber, iban á incorporarse á filas y fueron hechos prisioneros por los secuaces del absolutismo traidoramente.

Para celebrar tan fausto acontecimiento el tigre del Maestrazgo, dispuso que se le sirviese una suculenta paella en el Pinaret, sitio próximo á los Silos de Burjasot (Valencia) y estando comiéndola, cuando tenía que hacer las libaciones de costumbre, mandaba con las voces de *preparen,*

apuntan, fuego: apurando él los vasos entre insultos groseros á la libertad y risotadas de idiota.

A cada libación se hacía una descarga y unos cuantos infelices derramaban su sangre preciosa por la libertad, rodando sus cuerpos por aquellos campos, rematados con bayonetazos y escarnejados por los bandoleros que, llevando una bandera con el lema de Dios, Patria y Rey, asolaban los campos, saqueaban las poblaciones, violaban el santuario de la familia y cometían toda suerte de atropellos infames y vergonzosos.

Protestemos con toda nuestra alma de tales actos de barbarie y tengamos siempre presente estos borrones del partido carlo-católico que, como continuadores de aquellos monstruosos inquisidores, llevan siempre consigo la intransigencia, la violación, el robo, el escándalo, la infamia, el asesinato y cuanto de criminal y reprobado tenga la sociedad.

En el presente año se dió carácter oficial á la manifestación; se pronunciaron discursos alusivos al acto por el representante de la diputación provincial; por el del ayuntamiento de Valencia; por el del partido liberal; por el de la prensa y por el republicano, con unas veinte banderas enlutadas de otros tantos casinos y haciendo las salvas de ordenanza el batallón de veteranos mandado por D. Aurelio Blasco Grajalles.

Así conmemoran en Valencia la luctuosa fecha de los mártires de la libertad y se pone anualmente de relieve lo que fueron en aquellos tiempos los defensores del altar y el trono, lo que son los que aún pretenden resucitar las guerras fratricidas y lo que serán siempre los feroces secuaces del absolutismo que escarnea el nombre de Dios, denigra el de la patria que los tolera y hace incompatible el de ese eterno pretendiente, con el espíritu progresivo y tolerante de este siglo.

NUEVO MARTIR OLVIDADO

— DE —

LA LIBERTAD DE CONCIENCIA

El viajero instruido que estando en Brunswik se toma la molestia de visitar entre sus preciosos monumentos, la

grandiosa y bien surtida Biblioteca que esta capital posee, hallará en ella los Anales de la Inquisición española y entre sus muchos *autos de fe*, podrá ver uno en el que comparecieron y fueron quemados muchos tenidos por herejes, cuando no eran sino 'personas cultísimas, no desprovistas de sentido común, como la generalidad de los fanáticos de esa religión que, diciéndose de cristianos, son los continuadores de los que adoraron á Jehová, trastornando las leyes inalterables de la Naturaleza.

D. Domingo Zapata, docto profesor de la Universidad de Salamanca, licenciado en Sagrada Teología, vivió por los años de 1629, en cuya fecha se permitió hacer algunas explicaciones sobre la Sagrada Biblia y demás libros antiguos, un tanto saturadas de liberalismo, por lo que fué amonestado; pero como se permitiera escribir una porción de *preguntas* que dedicaba para su resolución, á una asamblea de doctores, y estos las consideraron *peligrosas*, por cuanto abrían demasiado los ojos al pueblo ignorante, sin atreverse á contestarlas, los sabios de la asamblea religiosa acordaron, no sólo convertir el folleto á cenizas, si que también hacer prisionero al que se permitía dudar y preguntar lo que no querían, podían, ó sabían contestar, sin que los fundamentos del edificio religioso amenazase derrumbarse, dejando mal parados á tantos doctores que pasan por sabios entre las gentes analfabetas.

Llevado D. Domingo Zapata ante un Tribunal que fué nombrado por el vigésimo inquisidor general de España, D. Antonio de Zapata y Mendoza, cardenal arzobispo de Burgos y patriarca de las Indias, exigiósele que se retractase y pidiese contrito la penitencia. El ilustrado profesor de la Universidad de Salamanca, parece que les contestó que él solamente hacía aquellas preguntas, con el fin de que se le ilustrase, para poder contestar á los que se atreviesen a dudar é impugnar los libros sagrados.

El Tribunal no supo deshacer las dudas que pudiera tener Zapata; pero tampoco creyeron oportuno dejarle en libertad, y al efecto, fué conducido á una mazmorra insalubre, donde fué martirizado horriblemente; y dos años después, esto es, en 1631, figuró en un auto de fe en Valladolid con sanbenito y mordaza, sirviendo su escuálido cuerpo vivo, de pasto á las llamas de aquel *sagrado brasero*.

Fueron muchos los cientos de personas, ya seglares, ya religiosas, que sin más crimen que el haberse ilustrado con exceso á lo que permitían los fanáticos dominicos ó los astutos jesuitas, enemigos entonces como ahora y siempre, de todo lo que sea libertad é ilustración popular.

Juan P. Castro.

Lo principal

Sin entrar á discutir si tiene

más de amargo que de dulce el éxito que se atribuye á nuestros diplomáticos en la Conferencia de Algeciras, vamos á permitirnos exteriorizar nuestro disentiimiento de ese coro de alabanzas y de esas halagüeñas perspectivas de la prensa ministerial.

¿Estamos en condiciones de cumplir en Marruecos una misión verdaderamente civilizadora? ¿Podemos llevar allí aquello de que nosotros más necesitados estamos? ¿Somos aptos para hacer fuera de nuestra casa lo que en ella no hemos podido realizar?

Porque si nada de esto puede contestarse afirmativamente, si no estamos en condiciones de civilizar á nadie, y carecemos de los elementos indispensables para una misión tan importante y delicada, y no es lógico suponer que á la otra parte del Estrecho sabremos y podremos lo que en Filipinas, las Antillas y en el propio solar patrio ni hemos sabido ni podido, estará justificado nuestro disentiimiento y vendrá á demostrarse una vez más que no se quiere aprender la durísima lección de 1898

El estado de España no puede ser más angustioso. El pueblo español se muere de ignorancia, se muere de suciedad moral y material, se muere de la calamidad que es consecuencia inevitable de estos males: de hambre.

Del corazón de Marruecos al corazón de España la diferencia es muy poca. La misma falta de escuelas, de higiene, de comunicaciones, de canales, de cultura, de civilización; la misma barbarie, igual fanatismo, idéntico apego á la rutina, á las supersticiones, á la feroz intolerancia. Como Marruecos, somos pobres, somos débiles, carecemos de un gobierno europeo que haga política europea, civilizadora, inspirada en los grandes ideales del progreso.

En estas condiciones, ¿qué podemos hacer en Marruecos? ¿cuál influjo podemos llevar allí? ¿qué beneficios es posible conseguir?

Lo primero sería barrer y lavar nuestra casa, curarnos de los males repugnantes que nos corroen, civilizarnos por dentro y por fuera á nosotros mismos, acabar con la ignorancia, con el fanatismo, con la barbarie y con el hambre.

Para ello lo indispensable es tener gobierno, un gobierno nacio-



nal, un gobierno europeo. Ni lo tenemos ni puede salir de las mesnadas de los dinásticos. Para nada, pues, sirve y nada vale hoy por hoy ese triunfo de la diplomacia dinástica de la Conferencia de Algeciras.

TAUROMAQUIA Y POLÍTICA

Se encontró un novillero muy maleta con un toro marrajo, de los que el bulto buscan con codicia del percal por debajo.

—Yévalo a aquel lao!, decía el hombre a los banderilleros. (bre) Ahí no está bien; á ver, tú, «Pepinillo», yévalo a los tableros.

—Córrelo por afuera, «Salivilla»; échale otro capote; desapegarle de las tablas; ¡sácalo de ese sitio, «Cerote»!

Uno de los peones, ya rendido, con furia le vocea. —¡Dí de una vez donde hemos de poner! —¡Donde yo no lo vea! (telo!)

Esto mismo á Moret le está pasando, á pesar de su fama, para cumplir, como hombre de Gobierno, su liberal programa.

—Ya lo realizaré, punto por punto, decía en las sesiones, así que se promulgue la ley esta de las jurisdicciones.

La reaccionaria ley quedó aprobada y cerró el parlamento, á fin de ir preparando las reformas para su planteamiento.

Y ahora resulta que D. Segismundo sale con los resortes, de que no realizará dicho programa con Cortes ni sin Cortes.

Es decir, que, al igual del novillero, por miedo á la pelea, quiere que le coloquen el programa en donde no lo vea!

Así en Política, como en Tauromaquia, los que tienen canguelo, para evitar la indignación del público, deben cortarse el pelo!

Una nota española

Pero española de verdad. Léase:

«Para regalar un anillo y un pectoral á dos canónigos de Galicia, electos obispos, se han recaudado en Santiago, y muy pronto, 5.000 pesetas. Allí mismo,

para socorrer á una viuda indigente con cinco hijos, no se ha podido reunir más que *doce duros*, y difícilmente se halló periódico gallego donde abrir tal suscripción.»

¿El por qué de la diferencia? Muy sencillo.

La viuda inteligente con cinco hijos nada puede dar sino disgustos.

Los canónigos, hoy obispos electos, pueden abrir de par en par las puertas de la gloria á la tía más tía y al tío más tío que haya sobre la tierra de Galicia.

¡El maldito interés! ¡El maldito interés!

Por supuesto que casos análogos tenemos en Badajoz y en provincia.

Se abre una suscripción para regalar un manto ó una prenda cualquiera á la virgen tal ó al santo cual, para esta ó la otra iglesia, para este ó el otro festival religioso y... eche V. dinero. (Fregenal puede ahora mismo dar fé de esto, con la celebración de su cuarto centenario de declaración de Patrona á la Virgen de los Remedios).

Se intenta lo propio para enjugar las lágrimas, siquiera sea temporalmente, de algunos seres desgraciados y... 3 pesetas, muy vociferadas.

¡Ah, la caridad cristiana! ¡El corazón de los hombres! ¡Los sentimientos por demás humanos de ciertos seres!

INFORMACION

Por exceso de original, no pudieron publicarse en el número anterior, los artículos que llevan por título, «Los crímenes del carlismo», «Nuevo mártir olvidado de la libertad de conciencia» y «Cristo y los Apóstoles, El papa y sus sacerdotes».

Ayer salió para Alicante á tomar posesión del cargo á que ha sido ascendido, D. José Montecatini, probo é inteligente funcionario que durante breve tiempo, ha desempeñado el cargo de segundo jefe de esta prisión.

El señor Montecatini se conquistó las simpatías de los oriolanos, por su trato afable y sencillo, y muy singularmente la de los periodistas, á los que nos dió facilidades, para cumplir nuestra misión informativa, siempre que esas facilidades fueron compatibles con la ley. Le enviamos un cariñoso saludo de despedida.

Pronto el gobierno yanqui entregará al Vaticano los 35 millones en que se estipuló la indemnización á las órdenes religiosas de Filipinas, cuando el archipiélago pasó á ser colonia de los Estados Unidos. De esos millones, 17 y medio, serán para el Papa; y el resto, para los *pobrecitos* fríles repatriados desde aquellas islas á España.

Se ha publicado otra real orden, disponiendo que vuelvan á prestar servicio en las cárceles, las tropas del Ejército.

Donde digo digo...

Está es la labor de nuestros gobernantes, desde hace ya muchos años; tejer y destejer, decretar y rectificar disposiciones.

Y que digan luego que no son hábiles y sabios.

Algunos individuos, vecinos del Arrabal Roig, se han acercado á nuestra redacción, para denunciarnos hechos repugnantes que demuestran la aberración de los sentidos y que la pluma se niega á transcribir, realizados por el maestro de instrucción pública del aquel barrio.

Varios padres de familia, advertidos del peligro que corren sus hijos, asistiendo á aquel centro que debiera ser de instrucción y resulta de corrupción, se han apresurado á retirarlos de él, no queriendo exponerlos á soportar abusos deshonestos que quizá los pequeños ocultarán por temor al castigo.

Conviene que la autoridad á quien corresponda impedir y castigar estos hechos, averigüe lo que haya cierto en las denuncias que se nos hacen, y que la justicia obre con rectitud y severidad.

Otra presidencia han otorgado á Canalejas por defunción de Romero Robledo: la presidencia de la comisión encargada de erigir una estatua á Alfonso XII.

Desde que manda Moret,

hallamos á Canalejas en la sopa, en el cocido, en el agua y en la tierra.

Para eso la democracia es la esencia.

El sábado último, sábado de gloria, se celebró por la mañana en esta ciudad europea (¿...?) la resurrección y bajada de Cristo á los infiernos, haciéndose infinidad de descargas en las calles y terrados y arrojándose desde ventanas, azoteas y balcones, macetas y cacharros llenos de *aguas sucias*, según bárbara y tradicional costumbre.

Los igorrotos que hacían los disparos, cargaban sus armas de fuego con proyectiles, los cuales cruzaban el espacio en todas direcciones, hasta el punto de ser una afortunada casualidad el que no ocurrieran desgracias personales, como otras veces, cuya responsabilidad hubiera recaído únicamente sobre nuestras

impasibles autoridades que son las consentidoras de esta salvajada bochornosa.

Nosotros, al oír en todos sentidos el estruendo infernal de aquella tempestad de estampidos y detonaciones, nos creímos transportados á una kábila del Riff, donde los moros corrían la pólvora. ¡Es igual! Vivimos en Orihuela, y aquí los músines dejaron mucha semilla. ¡Hay cada cafre!... Porque esto no sucede en ningún pueblo que se precie de culto y que no quiera confirmar la célebre frase del gran Dumas.

En el por desgracia corto interregno que gobernó á España la Republica, el digno y probo ciudadano D. Luis Muñoz Lapuente, que en aquella sazón presidía nuestro Municipio, publicó un bando prohibiendo esta zambra salvaje y peligrosa, y nuestra memoria ya vieja recuerda que tan acertada disposición mereció unánimes aplausos de las personas sensatas. ¡Así han sabido los republicanos administrar el pueblo!

Leemos:

«El padre de la muchacha que denunció al párroco de San Ildefonso, acusándole de haber raptado una hija suya, ha retirado la denuncia, perdonando al sacerdote».

¡Olé los hombres de honor y delicados! Felicitamos al pajarraco, digo, párroco de San Ildefonso, por haberle tocado en suerte un padre de familia tan buenísimo y cristiano.

LOS MASONES.

Uno de los primeros insultos que se les ocurre á los católicos de duro sevillano que andan por ahí, es el de *masón*.

Masón y Satanás, Satanás y Masón

Pues bien; Guisasola, elevado recientemente á la sede de Valencia, es masón; así como suena, masón.

Está afiliado á la Masonería española con el grado 33; figura como tal iniciado en el tomo 29, folio 75 de la loggia Norte de Santiago de Galicia, refrendó el grado el Gran Oriente señor Sagasta; inició al neófito en el mismo Santiago el canónigo arciprestes, que era, es claro, masón y venerable de aquella loggia: hecho casi público entonces, y era ya canónigo y provisor el Guisasola.

Y es más, debe su carrera á la influencia masónica.

Ahora veremos si los católicos, *pour rire*, de «Correo», nos insultan alguna vez llamándonos... *guisasolas*.

El domingo en la tarde, tuvimos el gusto de asistir á la inauguración de la nueva redacción de nuestro colega local «El Diario», en la cual su director nuestro estimado compañero D. Manuel Franco, obsequió espléndidamente á todos los periodistas oriolanos.

Mil gracias por la atención, y desea-

mos al colega muchas prosperidades y una vida larga y venturosa.

En la iglesia hay razas, castas, como entre los antiguos egipcios, y lo prueba el hecho que vamos a referir á nuestros lectores.

El día del Jueves Santo en la mañana, una honrada y modesta hija del pueblo, asistía á los oficios, sentada en un banco de la Catedral; pero como una enconpetada familia que se hallaba en el templo, no tenía sitio en donde sentarse, el canónigo D. Francisco Ferrero, invitó á la artesana á que dejase libre el sitio, para que se sentasen aquellas señoras; y como la muchacha se resistió á obedecer una orden tan arbitraria, el canónigo referido, lleno de *mansedumbre* y *humildad*, la increpó duramente y se atrevió á cogerla de un brazo, para arrancarla á viva fuerza de aquel sitio, lo cual consiguió por medio tan persuasivo y tan propio de su carácter sacerdotal, colocando á las privilegiadas en el lugar que por derecho correspondía al fiel que antes lo hubiera ocupado, por haber llegado á la iglesia más temprano.

Teníamos entendido que en la iglesia, todos eran iguales; pero ya ven nuestros lectores que no es así, y además, váyanse enterando de como la soberbia es al parecer la virtud predominante entre los prebendados. ¿No es verdad, señor Ferrero?

En pocos días, dos niños han sido mordidos por dos perros.

Sr. Alcalde: como la época en que nos encontramos es la más probable para el desarrollo de la hidrofobia, urge que dicte una disposición, ordenando se coloquen bozales, á cuantos canes circulen por la vía pública, y estableciendo un servicio de laceros, para que recojan á todos aquellos perros, que no lleven el referido bozal, imponiendo á sus respectivos dueños las multas correspondientes.

En la madrugada del domingo anterior, tropezamos por esas calles un grupo de fanáticos que iban mascullando yo no se que palabras y conjuros místico-misteriosa.

¡Horror! Recuerdo en este momento á la Santa Inquisición, que Dios confunda.

A la cabeza de aquella manada de pobres gentes, iba un *quisque* muy conocido de los lectores de *La Unión Republicana*.

El célebre curica, Paco Pascual y Juan (eche usted apellidos). Este gachó se ha empeñado en hacer miedo. Después de los sermones político-hidrofobos, se le ha ocurrido sustituir á Juauico Amorós, en eso de rezar las casicas.

Que es como el que tiene tos y compra una pastilla de jabón de los príncipes del Congo. Zapateta! y con Francisco Pascual y Juan, Pedro de Nicolás Roque y Policarpo de Antón.

Decía Santos, (así lo nombrábamos á guisa de abreviatura):

Dulces clavos, dulce cruz,

y contestaba la manada:

Dulce nombre de Jesús.

Yo les ví y dije para mi coletito.

La Magdalena os guie; y si no échad mano de Pascual Juan.

¡Ah, vivín, cómo buscas las misas!, pero no te la comerás, goloso.

El sábado último se verificó en el santuario de Monserrate una reunión, para tratar de la celebración de ciertos festejos.

A nosotros no nos invitaron. Al parecer no se admitía la entrada en aquel recinto más que á los integristas, carcoliberales y neos de todos matices. Por lo que se ve, allí no fueron mas que neos é incoloros.

No nos sentimos resentidos: palabra. Aunque nos hubiesen invitado; pero conste, que se ha cometido una descorresía de la que nadie ha protestado.

O tempora ó more.

A punto estuvieron algunas gentes de provocar un serio conflicto, así, á guisa de estimulante, en los últimos días de la Semana anterior.

¿Motivos? Sí señores: allá van.

Plugo al cielo cubriese de nubes, (con excelente acuerdo) que nos visitaran en aquellos días bien provistas de su hermosa y deseada carga, que con gran prodigalidad dejaron sobre nuestros campos, proporcionándonos un beneficio que es inútil probar, porque todo el mundo lo sabe.

Nuestras calles quedaron, como es de suponer, convertidas en lodazales, por lo que el señor Mesples, camarero, mayordomo, *pagano* ó lo que sea de no se que cofradía, se negó á que paseara por la ciudad la procesión que sale de San Gregorio.

Esto puso fuera de sí á varios cofrades, que con sus protestas, han obligado, según parece, al señor Mesples, á que les entregue la dimisión de yo no se que cargo místico, que le costaba á dicho dimisionario unos cuantos milés de pesetejas al año, entre procesiones y otras gabatelas que satisfacían su vanidad mundana.

El señor Mesples, tuvo una idea feliz al no sacar la procesión, estando las calles como estaban. Ya se sabe que los huertanos suelen llevar sobre sus robustos hombros, el enorme peso de los grupos que representan la vida y muerte de Cristo.

Si uno cae, por efecto del mal estado del piso y se rompe un hueso, ó se inutiliza para el trabajo... ¿que? ¿Le convendría?

Después de todo, señores míos, don Ramón es dueño de hacer con sus intereses lo que le venga mejor.

Un aplauso al amigo Ramonete.

Yá tenía ganas de encomiarle.

Nada más por lo sucedido, yo de Mesples, hacía voto de no darle un céntimo en mi vida á los curas. Crie usted cuervos.

Para que le saquen los ojos.

Unos oriolanos fueron á pedirle un destinillo á Capdepón. Capdepón les contestó.

—Yo no valgo nada. Ahí teneis á vuestro diputado (¡¡¡...!!!)

He terminado mi carrera política. He conseguido la Senaduría vitalicia y el Gobierno del Banco de España, para mí y la Fiscalía del Supremo, para mi Trinito.... ¡á que pedir más! Sería gollería.

—Hombre—dijeron ó debieron decir los aspirantes —y qué ha hecho V., don Trinitario, de aquel discurso que pronunció usted en Santo Domingo, por Agosto del 96.

D. Trinitario—Me lo comí. Yo no *politiqué* más que para mi prole.

Los de Orihuela—Somos oriolanos.

D. Trinitario—¡Magras!

Los de Orihuela—... y liberales.

D. Trinitario—¡Horror!... ¡pavor!... ¡furor!

Los oriolanos—Le votamos y fuimos interventores de usted, perdimos amistades, nos hicimos malquerer de las gentes.

D. Trinitario—(Con aire displicente). Ya no me haceis falta para nada... ¡andad á D. Paco!

Pobre de D. Paco y pobres de todos nosotros.

Cuando Capdepón venga á Orihuela, que no vendrá, prometo disparar en su honor, un cuarto de piulas y dar dos vivas al padre de los pobres, como sarcásticamente se le nombra aquí en su antiguo feudo.

¡Toma tripita, alma mía, digo, toma capdepones, Orihuela!

En la procesión oficial del viernes Santo por la noche, iban presidiendo como costumbre, todas las autoridades locales, menos el dignísimo señor juez de primera instancia, que no concurrió al acto.

El hecho se comentó. Hay quien supone que tan digno caballero, se creyó justamente desairado al recibir la invitación á última hora.

No estamos en lo cierto, pero si es así, nosotros lo lamentamos de todas veras.

Tenemos noticia, de que los jesuitas han ordenado, pues ellos no suplican, al presidente del Círculo Oriolano y director de la orquesta del teatrillo de dicho círculo, que no se den en el citado centro, funciones de teatro; y como los referidos señores les contestaran que no podían impedir espectáculos de esa clase, llenos de *santidad*, acudieron á una respetable señora de esta ciudad, para conseguir su objeto.

No sabemos si lo conseguirán; creemos que sí, dada la condescendencia hacia los *padres* de la mencionada sociedad.

Todos los medios, son buenos para conseguir un fin, dicen los jesuitas. Todos los medios son buenos, para echarlos de España, decimos nosotros; pero

hoy, ni el Vesubio de Nápoles puede con ellos.

300 pesetas mensuales. Todos pueden ganarlas, vendiendo hermosísima novedad artística. Escribid enseguida: Pennellypes C.—Milán (Italia.)

En el número próximo, informaremos á nuestros lectores, de ciertas gestiones practicadas en nuestra ciudad, interesante á los facultativos de la misma; para lo cual procuraremos los datos suficientes.

OBSEQUIO A

NUESTROS LECTORES

Deseosa esta empresa de que los lectores de nuestro periódico puedan tener derecho al curioso concurso de las 42,000 *Bolsas-Regalo* que ha abierto la casa editorial barcelonesa, Sucesores de Manuel Soler, acreditada por su espléndida combinación de libros con artísticos regalos, su famosa biblioteca *Manuales Soler* y por la importante y útil obra que acaba de terminar *El Abogado Popular*, 5.ª edición, hemos conseguido un acuerdo que nos permite incluir con la presente edición un prospecto detallado y un correspondiente *Boletín de Adhesión*, que da derecho á nuestros apreciables lectores á entrar en el referido concurso con opción á la *Bolsa-Regalo* y al sorteo de los 105 premios en libros y objetos de arte, algunos de ellos valiosísimos y de gran mérito.

La novela Universal.

Diario Literario y de noticias

LA PUBLICACION MAS BARATA

CONOCIDA HASTA EL DIA

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA 5

32 PAGINAS DE NOVELA 32

4 NOVELAS DIFERENTES 4

Abundante lectura, clara impresión y excelente papel satinado.

LA NOVELA UNIVERSAL se propone popularizar las mejores obras de los más celebrados escritores, tanto nacionales como extranjeros.

En la actualidad publica cuatro novelas de los renombrados autores Victor Hugo, Eugenio Sué, Alejandro Dumas y Alfonso Karr.

Terminadas las novelas, regalará á todos los lectores unas lujosas cubiertas para su encuadernación.

ADMINISTRACION: Vuelta del Ruisenior, 32.—VALENCIA.

Imp. de Manuel Pérez, Río, 10.